



Universidad de Valladolid

**Máster en Estudios Feministas
e Intervención para la Igualdad**

Facultad de Educación de Palencia

**Análisis de Género sobre los Espacios
de Encuentro de las Vecinas de la
Comarca del Noroeste de Murcia
(España)**

Alumna: Claudia Romero Alguacil

Tutora: Dra. Fátima Cruz Souza

Curso 2023-24

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

RESUMEN

Esta investigación explora los procesos de sociabilidad y su impacto en el empoderamiento las mujeres rurales de la comarca del Noroeste de la Región de Murcia. Los objetivos de la investigación abordan los espacios que ocupan, sus roles dentro de ellos y su relación con el empoderamiento. Mediante una metodología cualitativa como el estudio de casos, se analizan las experiencias y roles de once participantes en sus espacios de encuentro a través de entrevistas en profundidad. Los resultados indican que la escasez de espacios públicos adecuados limita significativamente su participación y desarrollo social. Además, aunque los espacios virtuales emergen como una alternativa, la brecha digital rural persiste como una barrera importante. Se concluye que visibilizar y crear más espacios de encuentro, así como mejorar el acceso a las tecnologías de la información y comunicación, es esencial para promover la autonomía personal y mejorar las condiciones de vida de las mujeres rurales. Este estudio destaca la importancia de la perspectiva de género para lograr un desarrollo rural sostenible.

Palabras: mujeres rurales, espacios de sociabilidad, empoderamiento, Región de Murcia.

Abstract

This research explores the sociability processes and their impact on the empowerment of rural women in the Northwest region of the Region of Murcia. The research objectives address the spaces they occupy, their roles within them and their relationship with empowerment. Using a qualitative methodology such as case studies, the experiences and roles of eleven participants in their meeting spaces are analyzed through in-depth interviews. The results indicate that the scarcity of adequate public spaces significantly limits their participation and social development. Furthermore, although virtual spaces emerge as an alternative, the rural digital divide persists as a major barrier. It is concluded that making visible and creating more meeting spaces, as well as improving access to information and communication technologies, is essential to promote personal autonomy and improve the living conditions of rural women. This study highlights the importance of the gender perspective in achieving sustainable rural development.

Keywords: rural women, sociability spaces, empowerment, Region de Murcia.

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
2. Marco Teórico	5
2.1 Empoderamiento y perspectiva de género.....	6
2.2 Mujeres en los espacios rurales	7
2.3 División sexual de los espacios	8
2.4 Espacios de sociabilidad.....	10
3. Objetivos.....	12
3.1 Objetivo general	12
3.2 Objetivos específicos	12
4. Área De Estudio	12
5. Metodología.....	15
5.1 Investigación con perspectiva de género	15
5.2 Estudio de casos	15
5.3 Participantes	16
6. Resultados y Discusión.....	18
6.1 Espacios de sociabilidad.....	18
6.2 Motivación y barreras de participación	28
6.3 Empoderamiento.....	30
7. Conclusiones.....	33
8. Referencias Bibliográficas.....	35

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: División de la Región de Murcia en comarcas y municipios	12
Tabla 1: Características de las participantes	17
Gráfico 1. Espacios de sociabilidad tradicionales	18
Gráfico 2. Espacios de sociabilidad nuevos	24
Gráfico 3. Espacios de sociabilidad virtuales	27

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

1. Introducción

Este trabajo se adentra en los procesos de sociabilidad en el medio rural del noroeste de la Región de Murcia, destacando su impacto en el empoderamiento femenino. Este concepto se entiende como una herramienta colectiva de transformación social, reflejada en distintas dimensiones (Cruz et. al., 2012). Al investigar sobre las mujeres rurales y sus espacios de encuentro, se pretende visibilizar sus experiencias y desafiar la percepción tradicional de un entorno rural homogéneo, además de contribuir al conocimiento desde una perspectiva de género.

Abordar la desigualdad de género desde la educación social y el feminismo implica analizar cómo los espacios de encuentro y sociabilidad contribuyen al empoderamiento y a la transformación del sistema patriarcal. Según Paniagua (2013), los elementos clave del desarrollo rural son el cambio, el trabajo comunitario, la participación social y la mejora de la calidad de vida de las personas. Para que este desarrollo rural también sea sostenible y efectivo, es esencial aplicar el enfoque de género, promoviendo una sociedad igualitaria (Cruz, 2009).

Esta investigación busca visibilizar la situación de las mujeres rurales mediante un análisis y reflexión sobre su contexto, difundir sus realidades y alejarlas del silencio, desconocimiento y estereotipos existentes. Adaptando la pregunta de Lengermann y Niebrugge-Brantley (1993), se plantea “¿qué hay de las mujeres rurales?”. Se trata de generar conocimiento sobre las mujeres rurales e informar futuras acciones e intervenciones desde una perspectiva feminista. Para ello, se ha llevado a cabo un estudio de casos múltiple mediante entrevistas individuales que han permitido indagar sobre su participación en los espacios comunes, su cotidianidad y los significados que construyen a través de sus vivencias, pudiendo analizar en profundidad cómo las mujeres influyen y son influenciadas en sus espacios de sociabilidad, destacando su rol activo en estos procesos.

El estudio se justifica por la escasez de análisis similares en la Comarca del Noroeste de la Región de Murcia. Las preguntas fundamentales para esta investigación son: ¿Qué espacios ocupan las mujeres rurales del noroeste murciano? ¿Qué rol tienen en ellos? ¿Cómo se relaciona esto con su empoderamiento? Así, se cuestiona el rol de género

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

tradicional en los espacios de encuentro, buscando redefinir estos roles según la situación concreta de las participantes.

En definitiva, este Trabajo Final de Máster investiga los espacios de las mujeres en la comarca noroeste de la Región de Murcia, su participación y su influencia en el empoderamiento femenino. Este enfoque integral profundiza en el conocimiento sobre ellas, arrojando luz sobre sus particularidades y contribuyendo a una sociedad equitativa.

2. Marco Teórico

El marco teórico de esta investigación se centra en el análisis de los espacios de encuentro y su influencia en el empoderamiento de las mujeres rurales en la comarca del noroeste murciano. Explora conceptos como empoderamiento femenino, espacios públicos y privados, y sociabilidad en contextos rurales desde una perspectiva de género, incrementando el conocimiento de las áreas rurales, en concreto del noroeste murciano.

En las últimas décadas, la evolución social ha difuminado la frontera entre lo urbano y lo rural. La economía rural se ha diversificado hacia la transformación industrial y los servicios, creando nexos más sólidos con los medios urbanos (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 2021) y redefiniendo el papel de la mujer en el medio rural. La revolución industrial transformó el uso de la tierra, dando paso a un modelo de agricultura intensiva predominantemente masculino (Antrop, 2004). Este modelo empujó a las mujeres hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades (Cruz et. al., 2012), exacerbando la masculinización de los territorios rurales (Camarero y Sampedro, 2008).

A pesar de los avances en políticas y estrategias de igualdad de género en distintos niveles del mundo rural y en el sector agrícola, queda la pregunta de si estos esfuerzos son suficientes. Aunque la situación de las mujeres es mejor que hace treinta años, todavía queda un camino por recorrer en la búsqueda de una igualdad de derechos. Es fundamental entender la situación de las mujeres rurales para desarrollar planes y estrategias que respondan a necesidades reales. Solo así, los futuros análisis podrán afirmar que se ha logrado un progreso significativo que reconoce y aplica la perspectiva de género de manera efectiva. Este enfoque permitirá abordar la masculinización predominante en los contextos rurales y evitar la creación de un “desierto de mujeres” en contextos rurales (Camarero et al., 2006). Es esencial atender la realidad de hombres y

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

mujeres del medio rural con una perspectiva de género, entendiendo que la cuestión de género es algo transversal que afecta a toda la sociedad y posee múltiples manifestaciones.

A continuación, se presenta un análisis teórico de conceptos como el empoderamiento, la ruralidad y la interseccionalidad desde una perspectiva de género, abordando los espacios de encuentro de las mujeres del noroeste murciano y sus procesos de empoderamiento.

2.1 Empoderamiento y perspectiva de género

Antes de profundizar en el análisis sobre las mujeres rurales en el noroeste de la Región de Murcia, es esencial comprender conceptos clave como la perspectiva de género y el empoderamiento. Friedman (1992) señala el empoderamiento como la construcción de relaciones menos desiguales y la creación de condiciones que facilitan la participación de las mujeres en la toma de decisiones y acceso al poder. López et. al. (2021) diferencian entre empoderamiento social, un proceso colectivo defiende la igualdad y la libertad, y el empoderamiento individual, que aumenta la autonomía personal. Cruz (2006) identifica cinco dimensiones del empoderamiento:

1. **Psicológica:** Involucra la conciencia individual y colectiva, el desarrollo personal y la autonomía, cuestionando roles subordinados y promoviendo la autoestima y la confianza.
2. **Social:** Valora el acceso a la información y creación de redes de apoyo, que facilitan la ruptura con los roles tradicionales de género. Se relaciona con el estatus e influencia de las mujeres en su contexto.
3. **Política:** Prepara una ciudadanía para participar activamente en la vida pública, incluyendo la representación política y participación en movimientos sociales.
4. **Económica:** Supone el acceso y control de recursos económicos, independencia financiera y la capacidad de influir en las decisiones económicas. Esto se refleja en su participación laboral, control sobre sus ingresos y propiedades, y su capacidad para tomar decisiones económicas importantes.
5. **Cultural:** Construye un espacio que valora las aportaciones femeninas sin subordinación neoliberal y patriarcal.

La perspectiva de género considera el género como una construcción social y cultural que supera las diferencias biológicas. Harding (1996) plantea el género como una

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

categoría organizativa asignada socioculturalmente a cada persona, que influye en el pensamiento y las relaciones sociales. Según Casellas et al. (2013), los estereotipos de género influyen en el conjunto social, las políticas y las propias mujeres. Autoras como Judith Butler y Simone de Beauvoir han sido claves en el desarrollo de la perspectiva género. Obras como *El género en Disputa* (Butler, 1990) o *El segundo sexo* (Beauvoir, 1949) afirman que el género es una categoría social que afecta a las experiencias individuales y a las relaciones de poder.

Diversos estudios desde la perspectiva feminista han destacado las desigualdades que afectan a las mujeres, considerando cuestiones interseccionales para comprender qué determinan su vulnerabilidad (Royo et. al., 2017). En la actualidad, la ruralidad es un factor que incrementa la desigualdad.

La perspectiva de género es una herramienta analítica para detectar y transformar las condiciones sociales que perpetúan la subordinación de la mujer, aplicable en diversos ámbitos (Miranda-Novoa, 2013). Es esencial para sociedades participativas y democráticas, cuestionando el sistema capitalista, por ser generador de desigualdades y construyendo una sociedad democrática (Cruz, 2012; Lagarde, 1996).

Así se justifica su inclusión en la investigación, demostrando que no basta con incluir a mujeres en determinados espacios. Es preciso que todas las personas asuman un papel activo en sus procesos de desarrollo, a la vez que se lleva a cabo una crítica de los mismos.

2.2 Mujeres en los espacios rurales

El informe de Agricultura Familiar en España 2009 (Moyano, 2009) resalta los desafíos que enfrentan las mujeres rurales españolas, señalando la ruralidad como una construcción social ligada al simbolismo y al territorio. Se caracteriza por el declive de actividades tradicionales y la despoblación, lo que ha llevado a nuevas funciones en la era postmoderna (Cruz, 2012). El éxodo rural en España a principios de siglo XX impactó la distribución geográfica y cohesión social del Estado, con migraciones hacia las ciudades buscando mejores condiciones laborales, dejando atrás sus comunidades rurales en declive (Observatorio de Igualdad y Empleo, 2022).

El 82% de los municipios españoles son rurales -menos de 10000 habitantes- y en ellos están censados el 15,9% de población (INE, 2023), acentuando el desequilibrio

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

demográfico, masculinización y envejecimiento de los territorios rurales (Camarero et. al., 2009). La proporción de población rural varía entre comunidades autónomas, con cifras que van desde el 2% en Madrid hasta el 49.1% en Extremadura y el 11.6% en Murcia (INE, 2024). En palabras de la presidenta de FADEMUR, entre las mujeres que viven en el medio rural “hay de todo (...) [las mujeres rurales] no corresponden a un arquetipo, se definen entre toda la diversidad que puede darse” (López, 2007)

Las zonas rurales están ligadas a la exclusión y vulnerabilidad social, agravadas por el aislamiento geográfico y la falta de recursos (Shucksmith y Brown, 2016). Las mujeres rurales sufren de desempleo, falta de oportunidades laborales y reconocimiento social, lo que construye en ellas el deseo de irse de los pueblos (Ortega-López, 2016; Álvarez-Muguruza, 2021). El desempleo y falta de oportunidades, exacerbados por la crisis económica de 2008 han aumentado la pobreza y exclusión de las zonas rurales (Valero et. al., 2022). Además, deben lidiar con factores interseccionales como edad, género, raza y clase, lo que hace necesaria una perspectiva interseccional en las investigaciones. El último estudio llevado a cabo por el Instituto de la Mujer de la Región de Murcia, las mujeres rurales suelen ser tener entre 30 y 44 años, casadas, con hijos y personas dependientes a su cargo, estudios primarios y trabajando en negocios familiares (Navarro et. al., 2008).

En las áreas rurales persisten valores que, tradicionalmente, someten a las mujeres a un alto grado de control e invisibilidad social, mientras que se espera de ellas el rol reproductivo y de cuidado familiar (Camarero y Sampedro, 2008). Esto perpetúa la asignación de espacios públicos para los hombres y domésticos para las mujeres (Cruz, 2012). Así, las mujeres jóvenes y con niveles educativos superiores tienden a migrar a las ciudades en busca de mejores oportunidades, fenómeno conocido como *huida ilustrada* (Morán, 2009; Senent, 2012). De esta manera, la industrialización agraria a mediados del siglo XX redujo la mano de obra en zonas rurales, limitando las oportunidades laborales para las mujeres rurales, que permanecieron en el ámbito privado. (Camarero, 1993).

2.3 División sexual de los espacios

Hombres y mujeres son educados para relacionarse de manera jerárquica, donde lo masculino está encima de lo femenino. Los hombres ocupan el espacio público, mientras que las mujeres sirven desde la invisibilidad del espacio privado (Berger, 2004). Aunque ha habido avances, todavía persisten las desigualdades. Filósofos como Rousseau

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

identificaban a la mujer con el espacio privado, las emociones y la irracionalidad (Puleo, 1993), mientras que los hombres necesitaban respaldado en el hogar para ser ciudadanos libres (Molina, 1994). Estudios feministas han analizado estas exclusiones (Cobo, 1995; Puleo, 1993; Valcárcel, 1997), y artículos más recientes como Ballarín y Aguado (2018) indican que la incorporación de las mujeres rurales a la vida pública ha aumentado las denuncias de discriminación y violencia. Otras autoras como Torns (2020) destacan que la lucha por la igualdad avanza lentamente, especialmente en los espacios de trabajo.

Espacios de trabajo. La división sexual del trabajo ha limitado el acceso de las mujeres al espacio público desde el siglo XVIII (Palomo, 2017). A finales del siglo XIX surgió doble jornada laboral: productiva y reproductiva. En este contexto, los movimientos sufragistas buscaban el derecho al voto, acceso a espacios públicos e igualdad retributiva en los trabajos industriales. La teoría clásica marxista, con autoras como Flora Tristán (1838), describió a las mujeres como subordinadas en la sociedad y la familia, comparables a una clase oprimida. Las políticas de igualdad de la década de 1970 aumentaron la consciencia social sobre la distribución de responsabilidades y roles de género, a pesar de que todavía persisten las desigualdades a día de hoy (Torns et. al., 2007). Según De Miguel (2005), es necesaria una revolución que socialice el trabajo doméstico y la maternidad.

En los pueblos, el ámbito laboral converge con la vida doméstica y reproductiva, relegando a las mujeres roles de cuidados, enfrentándose a la invisibilidad, dependencia económica e inexistencia de derechos laborales (Cruz, 2006). Es crucial aplicar medidas para mejorar las condiciones de vida de las mujeres rurales, reconociendo su vulnerabilidad ante la exclusión social y laboral (Camarero y Sampedro, 2008).

Espacios de ocio. Por ocio se entiende el tiempo dedicado a actividades elegidas libremente que general disfrute o satisfacción (Hierro, 2019). La doble jornada laboral que muchas mujeres rurales enfrentan reduce su tiempo de ocio (Martínez, 1992). Cantero (2016) analiza la figura y presencia de las mujeres en la sociedad murciana entre los siglos XIX y XX, revelando que el acceso a ocio estaba condicionado tanto por la clase social como por el género. En la actualidad, los espacios rurales de ocio para las mujeres se han reducido, limitando su interacción social fuera del hogar. Flores et. al. (2022), en una revisión sistemática, señalan que las bibliotecas se presentan como un espacio de ocio y encuentro importante para estos territorios. Maya (2004), en su estudio sobre el ocio de

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

las mujeres Zamoranas, revela la heterogeneidad de la comarca y la disparidad de tiempos y usos de los espacios de ocio entre hombres y mujeres. Otros estudios como el de Martínez y Sanfiz (2022) analizan la importancia de los deportes como aglutinador social.

Espacios asociativos. La industrialización rural afectó a las relaciones sociales (Camarero y González, 2007), llevando a las mujeres a expresar sus demandas mediante sindicatos (Ortega-López, 2016). En este contexto, es fundamental tener en cuenta el concepto de gobernanza territorial, que se da cuando el propio territorio es el objeto común sobre el que se da la acción de gobierno, toma de decisiones y relación entre actores, añadiendo las condiciones físicas, ambientales y sociales (Farinós, 2015). En definitiva, se orienta hacia la toma de decisiones descentralizada y la participación democrática (Pasquier et al., 2007; Herrera y García, 2021). Las mujeres rurales viven una triple discriminación: entorno masculinizado, carencia de apoyo en las tareas reproductivas y precariedad económica. El asociacionismo rural femenino facilita la cohesión y el empoderamiento, permitiendo a las mujeres establecer vínculos y crear redes de apoyo (Mora y Anderson, 2020). A nivel estatal, organizaciones como AFAMMER, AMFAR, FEMUR, CERES y FADEMUR han sido fundamentales para concienciar a la Administración sobre el valor del trabajo femenino en el hogar y la importancia de la inserción laboral, fortaleciendo sus redes de apoyo (Barnés y Sánchez, 2005).

2.4 Espacios de sociabilidad

La división de espacios demuestra que la vida de las mujeres permanece en la sombra, limitando su participación en espacios de sociabilidad esenciales para el intercambio social. El concepto de sociabilidad, originado con mediados del siglo XX con autores como Simmel, Weber o Gurvitch (1941), se define como una forma lúdica de socialización, estar a gusto al relacionarte con otras personas (Rivière, 2004). Se refiere a una aptitud innata y espontánea, mientras que la socialización representa las relaciones humanas basadas en intereses individuales (Chapman, 2015). Estos espacios son entornos, físicos o virtuales, donde las personas interactúan y son cruciales para el desarrollo y mantenimiento del capital social, siendo el punto de intersección entre cultura, economía, política y tecnología (Castells, 1996). El capital social se define como los recursos interrelacionados que fomentan la cooperación y el empoderamiento para alcanzar el bienestar colectivo (Govea y Rodríguez, 2004).

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

La participación en discusiones y colaboración en asuntos comunitarios promueve la gobernanza y el empoderamiento, como señala Farinós (2008). Visibilizar y crear espacios de encuentro y socialización es esencial para promover su autonomía personal y comprender las dinámicas sociales, familiares y económicas (Iver, 2016). En el caso de las mujeres rurales, estos espacios les permiten reunirse, compartir experiencias y buscar soluciones colectivas a sus problemas. Pueden incluir desde reuniones del colegio hasta hacer la compra en una tienda local.

La falta de espacios públicos afecta significativamente la sociabilidad de las mujeres, como evidencia Hernández (2006) en Salamanca y Perilla (2014) en Nariño, Colombia. Siguiendo la clasificación de Angelstam et. al. (2021), se pueden encontrar tres tipos de espacios de sociabilidad:

Espacios tradicionales: Espacios comunitarios históricos físicos en las comunidades rurales. Son espacios religiosos, ayuntamientos, bares, tiendas y mercados, asociaciones y fiestas populares.

Espacios nuevos: Espacios emergentes relacionados con el desarrollo sostenible local, con nuevas actividades y dinámicas. Un ejemplo son los centros de desarrollo rural, grupos de cooperación, Grupos de Acción Local en la Iniciativa Comunitaria LEADER, Reservas de la Biosfera o Bosques Modelo.

Espacios virtuales: Plataformas y redes sociales en línea que facilitan la interacción a distancia. La pandemia de Covid-19 incrementó la importancia de estos espacios, aunque la brecha digital rural sigue siendo un problema (Lasanta et. Al., 2017). Son las páginas web, aplicaciones como WhatsApp, correos electrónicos y otras redes sociales.

Las zonas donde menos uso se hace de Internet son los territorios rurales (García-Aguilera et. al., 2021), y la brecha digital rural crea problemas sociales que aísla a las personas (Navarro-Beltrá, 2009). El acceso limitado a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) aumenta la exclusión de colectivos afectados, especialmente mujeres rurales (Olarte, 2017). Las mujeres rurales son uno de los grupos más afectados por dicha diferencia de acceso, ya que este fenómeno se incrementa por factores como la edad, el género, o la situación geográfica (Chetty et al., 2018; Vernia-Carrasco, 2021; Soria-Guzmán, 2020). La falta de acceso a Internet restringe su desarrollo económico y participación cívica, y es esencial romper las barreras desde el feminismo y la interseccionalidad (Cobo, 2019).

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

En las zonas rurales, los espacios de sociabilidad son fundamentales para preservar las culturas locales y apoyar la gestión sostenible del entorno. Facilitan la transferencia de conocimientos tradicionales y el desarrollo de estrategias colectivas para abordar desafíos locales. Sin embargo, la transformación de estos espacios presenta desafíos como la despoblación y el cambio cultural, pero también ofrece oportunidades para innovar y adaptar estos espacios a las necesidades de la comunidad (Angelstam et. al., 2021).

En conclusión, a través de la perspectiva de género y el análisis interseccional se identifican las dinámicas de poder y discriminación que afectan a las mujeres rurales, permitiendo avanzar hacia los objetivos específicos del estudio y proporcionando una comprensión más profunda de la situación de las mujeres rurales en el noroeste de Murcia. De esta manera, el estudio pretende no solo aportar al conocimiento académico, sino también influir en políticas y estrategias que promuevan una mayor igualdad de género en las zonas rurales.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Analizar la participación de las mujeres en los espacios de sociabilidad del medio rural en el Noroeste de la Región de Murcia y la interacción de estos con sus procesos de empoderamiento.

3.2 Objetivos específicos

1. Identificar los espacios de encuentro que frecuentan las mujeres rurales de la Comarca del Noroeste de Murcia.
2. Analizar las motivaciones y barreras a la participación de las mujeres en los espacios de interacción social en el medio rural.
3. Explorar cómo los espacios de encuentro inciden en el empoderamiento de las mujeres que participan en ellos.

4. Área De Estudio

El territorio rural carece de una definición unívoca, dificultando su estudio. Según el INE, los municipios rurales son aquellos cuya población es inferior a 2000 habitantes,

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

mientras que la Ley 45/2007 de Desarrollo Sostenible del Medio Rural considera municipios rurales aquellos con una población menor a 30.000 habitantes y una densidad inferior a 100 habitantes por kilómetro cuadrado. Molinero (2019) sintetizó varias definiciones y clasificó 7357 localidades españolas como rurales, dividiéndolas en cuatro tipos:

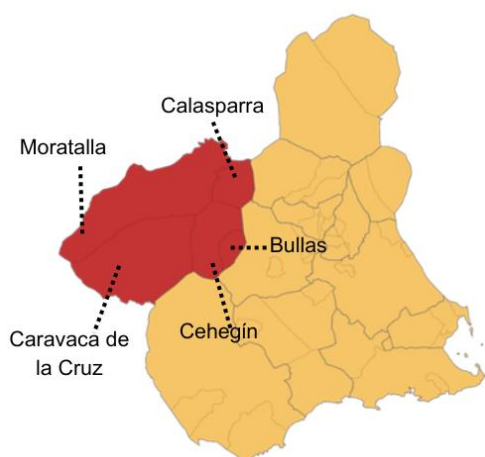
Dinámicos: Agrupados alrededor de núcleos urbanos, con alta población joven, equilibrio de género y diversidad económica. Tienen una densidad de ≥ 25 hab/km² y muestran crecimiento. Generan una percepción positiva en la población.

Intermedios: Municipios aislados con difícil acceso y pérdida demográfica, con densidades entre 10 y 25 hab/km². Su percepción bascula entre lo positivo y lo negativo.

Estancados y profundos: Elevado envejecimiento y regresión demográfica, con densidades < 10 hab/km². Contracción del mercado laboral y servicios, representando la mayor parte del territorio español, pero solo el 2.2% de la población. Generan una percepción negativa en la población.

El estudio se desarrolla en la Región de Murcia, que está dividida en 12 comarcas. La del Noroeste ocupa el 20% del territorio regional e incluye los municipios de Bullas, Calasparra, Caravaca de la Cruz, Cehegín, y Moratalla, con sus respectivas pedanías. La comarca limita con territorio castellano-manchego y andaluz, compartiendo con ellos el Parque Natural de la Sierra del Segura, Cazorla y las Villas, por lo que presenta un relieve montañoso y con grandes cantidades de agua.

Figura 1: División de la Región de Murcia en comarcas y municipios.



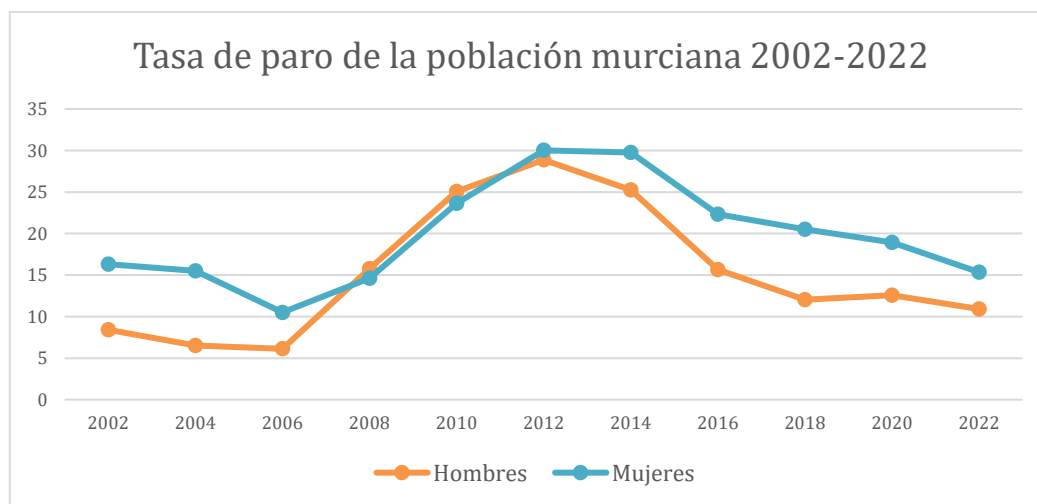
Fuente: elaboración propia.

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

Siguiendo la clasificación de Molinero (2019), estos ayuntamientos se enmarcan en diferentes tipos de ruralismo debido a sus características poblacionales y socioeconómicas. Moratalla (7753 habitantes), como localidad rural profunda accesible, se caracteriza por la regresión demográfica y el envejecimiento de la población, mientras que Caravaca de la Cruz (25722 habitantes) y Cehegín (144710 habitantes) se reconocen como el centro comarcal. Por último, en Bullas (11627 habitantes) y Calasparra (10163 habitantes) existe un mayor desarrollo en infraestructuras y esto se refleja en su población, que se dedica principalmente al sector secundario.

Según el INE (2023), la distribución de los habitantes de estos municipios por sexo es equitativa. En 2022, el desempleo masculino fue de 10.9% frente a un 15,6% de paro femenino. Cuando se comenzaron a recoger datos en 2002, existía una diferencia de 8 puntos entre la tasa de paro según sexo, que se igualó en 2008 debido al crecimiento del paro masculino provocado por la crisis financiera. Desde entonces, el desempleo masculino ha disminuido más rápidamente que el femenino, aunque la cantidad de mujeres desempleadas no comenzó a descender significativamente hasta 2014. Esta información se observa en el siguiente gráfico elaborado a través de los datos recogidos por el CREM (2023) desde 2002 hasta finales de 2022.

Gráfico 1: Tasa de paro de la población murciana entre 2002 y 2022.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de CREM (2023).

En estos municipios, la tasa de paro y qué sectores se ocupan en su población varía según la localidad. En Bullas, Cehegín y Caravaca de la Cruz, la ocupación principal de las mujeres se encuentra en el sector servicios. En Calasparra se dedican a la agricultura mientras que, en Moratalla, a la industria, principalmente maderera. El sector agrícola

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

emplea al 8,6% de las mujeres en la comarca y las tasas de paro femenino oscilan entre el 12,8% y el 14,3%, excepto en Moratalla, donde es del 17% (CREM, 2023).

5. Metodología

Para analizar la participación de las mujeres en los espacios de sociabilidad del medio rural en el Noroeste de la Región de Murcia y su relación con sus procesos de empoderamiento, se utiliza una metodología cualitativa con perspectiva de género. La investigación surge de la pregunta sobre cómo los espacios de encuentro influyen en el empoderamiento de las mujeres rurales murcianas.

El objetivo general es conocer el grado de participación de las mujeres del noroeste murciano en estos espacios y cómo interactúan con sus procesos de empoderamiento. Se eligen técnicas cualitativas para obtener datos personales y profundizar en la experiencia de las participantes en aspectos importantes para ellas. La metodología se justifica desde una perspectiva de género y el enfoque de estudio de casos.

5.1 Investigación con perspectiva de género

Históricamente, las mujeres han sido limitadas en el acceso a la ciencia, resultando un conocimiento masculino sobre la invisibilidad de lo femenino. En contraposición, el presente estudio adopta una metodología feminista que evita considerar a las mujeres como objetos de investigación (Biglia y Vergés-Bosch, 2016), siendo aquí protagonistas.

Esto es crucial para fomentar su empoderamiento, pues los espacios comunes contribuyen a la construcción de núcleos positivos que la comunidad reconoce como propios (Cooperrider et. al., 2003). La investigación se centra en sujetos con una doble vulnerabilidad: mujeres y rurales. Se suman otros elementos que potencian dicha vulnerabilidad como poder, clase social u origen, que tantas veces han sido olvidadas incluso por investigaciones feministas (Cruz, 2006).

5.2 Estudio de casos

Esta metodología cualitativa se aplica en un estudio de caso único de la comarca del noroeste de Murcia, analizando los datos en el contexto de las acciones observadas para recoger, organizar y analizar la información (Stake, 1998; Patton, 1980) y comprender cómo se relacionan las mujeres del noroeste murciano. El objetivo es explorar su realidad,

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

considerando sus individualidades dentro de un sistema que influye en sus dinámicas, sin tratar de generalizar los resultados. La investigación destaca las particularidades territoriales desde la empatía, evitando la intervención, y tratando que la presencia de investigadoras sea lo más natural posible, permitiendo un análisis detallado y en profundidad del objeto de interés (Coller, 2000; García-Jiménez, 1991).

El estudio de casos percibe la vida social como creatividad compartida, creando una realidad objetiva y cognoscible para todos los participantes (Martínez, 2011). La información cualitativa obtenida permite analizar individuos y sus dinámicas de sociabilidad. En el proceso de obtención de información, se aplicaron técnicas de investigación para conseguir datos rigurosos sobre el objeto de estudio (Piña, 2013). La herramienta principal ha sido la entrevista en profundidad semiestructurada, permitiendo que la conversación fluyese según la intención comunicativa de la entrevistada. Se ha utilizado un guion previo basado en los objetivos de investigación y se llevó a cabo una entrevista piloto para ajustar la estructura y contenidos a los intereses de esta investigación.

Las entrevistas se estructuran en cuatro bloques, con preguntas sobre datos sociodemográficos, espacios de encuentro tradicionales, nuevos espacios de encuentro, los espacios virtuales y accesibilidad a internet, y un último bloque sobre dimensiones del empoderamiento. Esta división permite identificar los distintos espacios de encuentro, analizar a cuáles acceden ellas y reflexionar sobre ello, facilitando el análisis del uso de los espacios y sus implicaciones para la promoción de su empoderamiento.

5.3 Participantes

Para ello, se realizaron entrevistas en profundidad a once habitantes de distintos municipios, con varias edades, niveles formativos y situaciones de vida, según se recoge en la tabla 1. Las entrevistas se desarrollaron en lugares escogidos por las entrevistadas, lo que ha permitido observar cómo se desenvuelven en ciertos espacios y cómo es su interacción con el entorno.

Tabla 1: Características de las participantes

Cod.	Municipio	Edad	E. civil	Estudios	Ocupación	Hogar
E1	Moratalla	58	Casada	Educación básica	Hogar	Marido

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

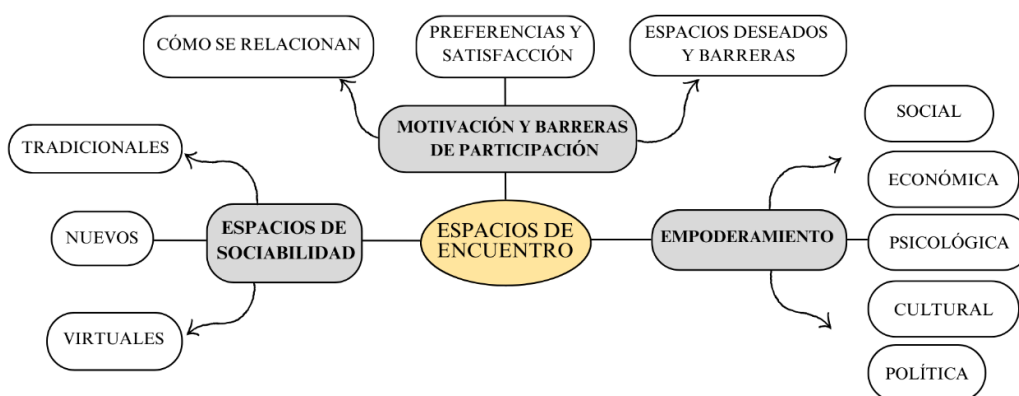
E2	Moratalla	24	Soltera	Universitarios	Asalariada	Sola
E3	Cehegín	24	Soltera	Universitarios	Asalariada	Familia
E4	Moratalla	60	Soltera	Universitarios	Jubilada	Sola
E5	Moratalla	62	Casada	Educación básica	Hogar	Marido
E6	Calasparra	26	Soltera	Universitarios	Parada	Sola
E7	Moratalla	30	Soltera	Universitarios	Asalariada	Sola
E8	Caravaca de la Cruz	65	Casada	Universitarios	Jubilada	Marido
E9	Bullas	58	Casada	Educación básica	Autónoma	Familia
E10	Caravaca de la Cruz	55	Casada	Universitarios	Hogar	Marido
E11	Caravaca de la Cruz	60	Casada	Educación básica	Hogar	Marido

Fuente: Elaboración propia.

5.4 Análisis de los resultados

Para el análisis de las entrevistas, se han seguidos las pautas de categorización y codificación de Flick (2004) para agrupar la información recibida. Este esquema permitió realizar un análisis de los datos cualitativos, respondiendo a la pregunta de investigación y a los objetivos planteados.

Figura 1: Categorías de análisis de la información obtenida en las entrevistas.



Fuente: elaboración propia.

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

6. Resultados y Discusión

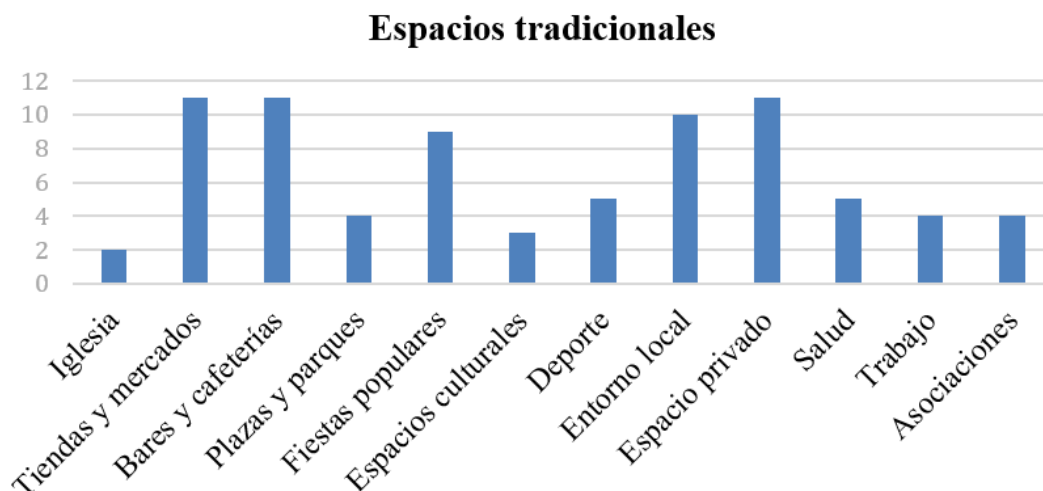
A continuación, se muestran los resultados obtenidos tras entrevistar a once mujeres murcianas. Los datos fueron analizados según la categorización indicada en la Figura 1, considerando las dimensiones analizadas: espacios de encuentro detectados, motivación y barreras en los espacios e incidencia de su sociabilidad en sus procesos de empoderamiento.

A continuación, se presenta el análisis categorizado de los datos obtenidos en las entrevistas, con el fin de facilitar la síntesis y señalar los elementos más relevantes para las participantes.

6.1 Espacios de sociabilidad

Respondiendo al primer objetivo específico, se han identificado los espacios de sociabilidad dividiéndola según la clasificación de Angelstman et. al. (2021): tradicionales, nuevos y virtuales. En el gráfico que se muestra a continuación se pueden observar los espacios tradicionales frecuentados por las personas entrevistadas y el número de participantes que frecuentan dicho espacio.

Gráfico 1. Espacios de sociabilidad tradicionales



Fuente: elaboración propia.

Tiendas, mercados, bares y cafeterías. Los espacios más frecuentados por las personas entrevistadas son los relacionados con el consumo. En su mayoría, tiendas de

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

alimentación o tiendas de ropa donde han acudido distintas generaciones de una misma familia. En los núcleos de población principal es frecuente encontrar cadenas de comercio, pero se sigue manteniendo el comercio local. En las pedanías, la oferta comercial es inferior y tienen acceso permanente a alimentación, teniendo que esperar a los mercados semanales o mensuales o trasladarse hasta otra localidad. Las tiendas y mercados se frecuentan por mujeres cada vez más mayores. Suelen ir acompañadas por otras mujeres de su familia y se encuentran con otras de manera fortuita.

“Aquí hay pocos sitios donde comprar, pero parece que está feo comprarle sólo a una, entonces me reparto. A una el pan, a otra el pollo, a otra el queso... Y así quieras que no también me paseo y veo a más gente. Pero para nada más, ni siquiera me puedo comprar calcetines aquí”, (E5)

Se evidencia la relevancia que tienen los comercios, que también funcionan como espacios sociales y de ocio donde disfrutar, más allá de la compra. Se acude a negocios de personas que conocen como espacio de interacción y empatía.

Por otro lado, acudir a bares y cafeterías es únicamente con intención lúdica. Las mujeres acuden sabiendo a quién se van a encontrar. *“Cuando tengo tiempo veo la tele o me voy a los bares con mis amigas a beber cerveza y despejarnos un poco, (...) pero principalmente vamos a echarnos unas cervezas”, (E2).*

En estos espacios, todas indican que existe una clara división. En los comercios, las mujeres van acompañadas de otras mujeres, generalmente amigas y familiares, mientras que los hombres van solos y no suelen interaccionar con otras personas. En los bares, los grupos de socialización suelen ser no mixtos y destacan el elevado consumo de alcohol.

Entorno privado. Igual de frecuente es que las encuestadas se reúnan en lugares como casas familiares y fincas en el campo. Acuden a las casas las personas más allegadas de los grupos de amistad o de la familia, a no ser que haya cambiado el estado de salud de alguna persona, como cuenta esta participante:

“Mi hermana ha tenido un bebé ahora. Vienen muchas visitas cuando está ella, a ver al crío. Mis amigas suelen juntarse bastante para el café o alguna comida que se alarga casi hasta el día siguiente”, (E7).

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

En el caso de reuniones de grupos de amistad, las reuniones giran en torno a celebraciones de cumpleaños o fiestas. Las reuniones familiares, suele ser parte de los rituales y costumbres: una comida los domingos, cena en Navidad, sorpresa en los cumpleaños... y, en estos casos, en la anfitriona recae la organización y preparación de la comida, limitando su participación en las actividades únicamente de ocio.

“En Navidad nos juntamos los tres hermanos con nuestras parejas, mis dos sobrinos, mis padres y a veces algunos tíos o algo. Sacamos la guitarra, a nosotros nos gusta mucho la música, y nos lo pasamos genial. Entre canción y canción a veces ayudo a mi madre, que es la que prepara toda la comida y eso, pero vamos, que lo hace todo ella. Nosotros porque para una vez que nos juntamos así, nos dice que no vamos a estar pendientes de fregar o recoger. Mi padre, bueno... Si no lo hace de normal, tampoco ese día”, (E2).

También utilizan el entorno más inmediato al hogar, la calle, y lo hacen para tomar el aire las noches de verano o para ver pasar a la gente entre tarea y tarea. Esta información se acerca a la revelada por Maya (2004), pues afirma que el hogar y su calle es el espacio donde pasan los ratos de ocio, y con la Murcia descrita por Cantero (2016).

Entorno local. Es el segundo espacio más frecuentado. Toda la comarca está marcada por la presencia de espacios naturales al encontrarse en la Sierra de Segura, Cazorla y Las Villas. Las vecinas acuden al monte tanto para pasear, hacer deporte o como puntos de reunión.

"Aquí estamos en mitad del monte, entonces casi todos vamos a hacer rutas con más o menos frecuencia. Incluso muchas veces nos vamos a hacer botellón al monte, y de pequeños hacíamos por ahí los cumpleaños", (E2).

En este espacio es más frecuente encontrar a mujeres que a hombres, y a personas mayores que a jóvenes. Suelen salir acompañadas por hijas e hijos, maridos o amigas y vecinas.

Fiestas locales. Todos los municipios cuentan con dos celebraciones anuales. La población se agrupa en peñas o comparsas y son espacios de pago que, en general, tiene cuotas accesibles y se destinan al alquiler del espacio, compra de comida y bebida y ropa

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

(camiseta y sudadera identificativa). En todas las festividades hay pasacalles y verbenas nocturnas. Además, se celebra una noche de las migas, festejos taurinos y procesión si es una festividad religiosa. Los núcleos principales de población cuentan con más presupuesto, lo que hace que en las pedanías tengan que organizar otros eventos para recaudar dinero.

Destacan las Fiestas del Tambor de Moratalla, símbolo de identidad para sus habitantes. Declaradas de interés turístico nacional, y los Caballos del Vino, en Caravaca, declarada Patrimonio de Interés Cultural Inmaterial por la UNESCO. La opinión de las entrevistada sobre ambas fiestas difiere mucho.

“Como aquí no hay instituto, nos íbamos a Moratalla y hacías migas con la gente de allí de tu edad. Y luego claro, yo voy a tu pueblo y tú vienes al mío y para las fiestas no es menos. Allí te encuentras gente de todas las pedanías de la zona y de otros pueblos y casi todo el mundo de invita a una cerveza o a alguna cosica. Rara es la peña que te pone mala cara”, (E5)

“Aquí, la gente de las pedanías va a las fiestas de las pedanías. Con Caravaca hay mucha diferencia, como es mucho más grande es más difícil sentirte acogido. Mis hijos, cuando van allí, se juntan con los de otros pueblos en un parque distinto al que va la gente que sí es de Caravaca”, (E10)

Centros de salud, consultorios médicos y tanatorios. Tienen especial importancia en las localidades de menor tamaño, así como el momento en el que alguien fallece, por personas de mayor edad en gran medida. En las salas de espera o entradas y salidas ven a otros vecinos y vecinas, actualizan la información por ambas partes y continúan su rutina. El fallecimiento de conocidos conlleva la reunión de las personas más o menos cercanas en la casa, donde se continúan haciendo velatorios, y en los tanatorios en el caso de que se encuentre este servicio en el pueblo. “Aquí se muere alguien y se hace el velatorio en las casas todavía. Como nos conocemos todos aquí, entre la casa y el tanatorio, no hay vecino que no se asome en algún momento”, (E2).

Actividades deportivas. También tienen espacio en la cotidianidad de estas mujeres. Las que realizan ejercicio a consciencia van a actividades dirigidas dentro de espacio

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

públicos como polideportivos o centros sociales y acuden en compañía de otras vecinas. También aprovechan el entorno natural para esto.

“La gimnasia es lo que nos da vida aquí (...). El día que sé que por la tarde nos juntamos se me hace más ligera la mañana. Hacemos deporte, pero como los cuerpos están como están, también nos reímos mucho. Y si hace bueno, después nos vamos a andar un rato”, (E11).

Todas las entrevistadas hablan sobre sus paseos, principalmente acompañadas de amigas y vecinas, al igual que las participantes del estudio de Maya (2004).

Asociaciones. Las vecinas que participan en ellas las consideran clave para la mejora de aquello que defiende dicha asociación. Todas ellas indican que carecen de espacios culturales, por lo que el acceso a ellos no es fácil. La asociación más conocida es el AMPA, a la que dicen haber pertenecido todas las mujeres mayores de 50 años con hijos. Una de las vecinas es parte de la Asociación de Vecinos de Benizar, desde la que se reivindica la mejora de las condiciones del pueblo. “En 2019 protestamos para que arreglasen la carretera y nos abstuvimos en las elecciones como protesta, sin mucho éxito. Ahora estamos intentando que en el consultorio médico no reduzcan los días de visita del médico, porque apenas tenemos atención”, (E1). Las vecinas de La Almudema participan en la Asociación de Mujeres Rurales, que funciona como espacio de encuentro entre las mujeres rurales de diferentes municipios.

“Hace nada estuvimos en Lorca, nos juntamos casi 400 mujeres de todos sitios. Y está genial porque conoces a otras, compartes experiencias, y a mí personalmente me ha venido muy bien saber que había cosas que no sólo me pasaban a mí, que esas cosas me pasaban por ser mujer”, (E10).

Estos testimonios muestran cómo las asociaciones sirven como herramienta para protestar contra situaciones de opresión o discriminación que son objeto de demanda, generalmente hacia la administración pública y no siempre atendidas (Ortega-López, 2016). Otra de las informantes milita en un partido político en Moratalla y afirma que es un espacio asambleario donde hombres y mujer tienen la misma relevancia y capacidad de decisión. Habla orgullosa de la primera alcaldesa de su municipio, de su partido, que llegó a este puesto en 2015. Observa que en su localidad no ven una gran diferencia

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

durante las últimas décadas, pero son conocedores de que las pedanías son las grandes afectadas de los recortes de servicios. “Da igual que uno sea cabeza de lista o lo que sea. Entre todos hablamos las cosas, las votamos y debatimos, buscamos todo el acuerdo posible y siempre ha sido así” (E4). Estos espacios de participación les permiten compartir intereses, expectativas y experiencias que les permiten crear una identidad propia, como también afirma Ortega-López (2016).

Parques y plazas. Los parques son entornos familiares, donde suelen acudir menores acompañados de sus madres o abuelas. Las plazas rara vez se utilizan como espacios de encuentro para mujeres, sino que son espacios de paso para ellas o como punto organizativo de eventos públicos. “Acompaño a mis amigas al parque, que han sido madres hace no mucho. Pero aquí las plazas no se suelen usar para juntarse, a no ser que haya algún evento concreto ahí, como la noche de las migas” (E7).

Trabajo. Para ellas ha supuesto un importante punto sociabilidad. Las que han tenido una vida laboral satisfactoria, indican que el trabajo les permite o les ha permitido conectar con personas que han ampliado su entorno más íntimo. Además, la interacción social no se queda en el entorno propio de trabajo, sino que se extiende a otros espacios.

“Cuando trabajaba en la fábrica era cansado, pero lo disfrutaba mucho. Aunque había días de todo yo recuerdo reírme de las burradas que decían y echo mucho de menos las cervezas de los viernes”, (E5)

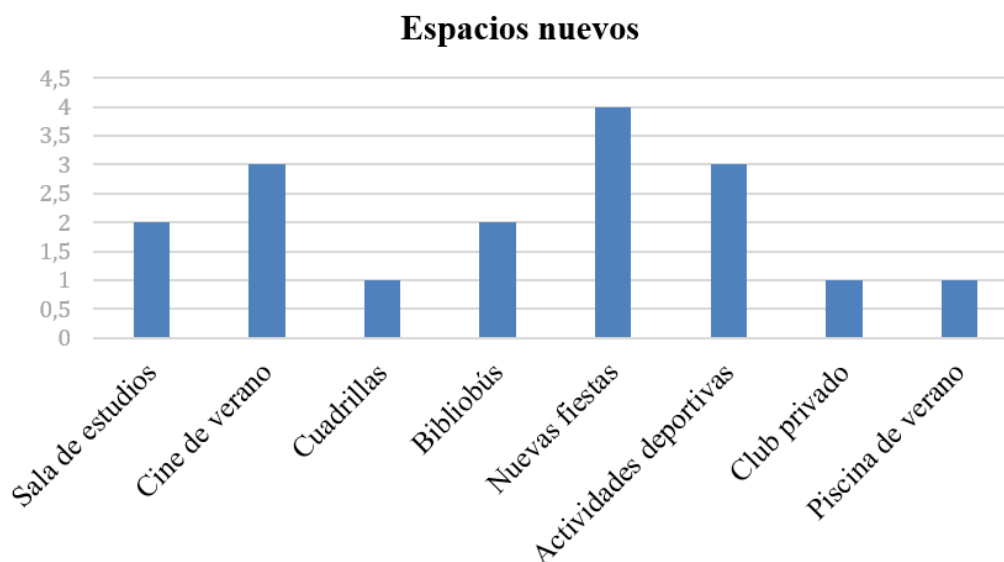
Cabe destacar que las mujeres entrevistadas no se han dedicado al campo excepto una, que fue jornalera. Algunas de las de más edad trabajaron temporalmente cuando eran jóvenes para ayudar a sus familias, pero después tuvieron otros oficios, lejos de la realidad que plasma Cruz (2009).

Espacios culturales. Tienen poca popularidad entre las participantes, al contrario que los datos obtenidos por Maya (2004), aunque las que se implican en estas actividades, lo reconocen como elementos básicos de su día a día. Y menor popularidad tiene la Iglesia, a la que acuden principalmente mujeres muy mayores, en contraposición de la imagen de Murcia transmitida por Cantero (2016). Las personas más jóvenes acuden para eventos sociales, pero cada vez lo evitan más. Coincidiendo con Maya (2004), la mujer que ha indicado que solía ir posee un bajo nivel educativo, pero indica que dejó de asistir

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

porque “para que me lean la biblia, me la quedo en casa. No me gusta mucho ir y que no me digan nada que no pueda encontrar yo en mi casa, para eso no me muevo”, (E11).

Gráfico 2. Espacios de sociabilidad nuevos.



Fuente: elaboración propia.

Como se puede apreciar en el gráfico superior, atendiendo al número de espacios detectados, los nuevos espacios de sociabilidad destacan por ser más escasos de los tradicionales.

Piscina de verano. Supone el espacio estival recreativo por excelencia. Acuden solas, con amigas y amigos o en familia. A veces a bañarse, otras simplemente a modo de bar. Las que tienen hijos indican que, a veces, acuden a la piscina sin compañía del padre para que él descanse de ellos. Según quien lo gestione, también se organizan eventos culturales (conciertos, actividades de ocio, etc.).

“Cuando tengo a mis nietos y abre la piscina me los llevo a comer. Hago unos bocadillos y le dejo algo hecho a mi marido para que él descanse mientras los críos juegan y les quito las horas de más calor. Luego allí veo a otras abuelas como yo y estamos a gusto”, (E11).

Nuevas fiestas. Han aparecido nuevas festividades en los últimos años como el Vacambor, que se hace entre septiembre y octubre, y sale un toro hinchable a las calles

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

de Moratalla mientras los tamboreros tocan sus instrumentos. Dos semanas después, en el mismo municipio, se hace el Oktober Fest, un festival dedicado a la cerveza. Ambos festivales son organizados por el Ayuntamiento. También a finales de septiembre se hace el BenizaRock en la localidad de Benizar, un festival de punk-rock, donde participan grupos locales y los beneficios se destinan a las fiestas del pueblo. Aunque existen otras fiestas con este fin en el mismo lugar, esta es la única que se mantiene año tras año. En La Almodema, en junio, tiene lugar el AlmuDance, un festival de música electrónica donde también participan artistas locales. Por último, en Bullas tiene lugar un ciclo de conciertos llamado Las Noches del Anfiteatro.

“Mi hijo se ha movido para que el Ayuntamiento ceda un espacio para esto. En 2020 se vio que este espacio estaba vacío, ha habido que limpiarlo y acondicionarlo, y este año se celebra a quinta edición del festival. Hay música de todo tipo durante varios fines de semana. Este año me hace más ilusión, porque mi hijo va a presentar su proyecto”, (E9)

Cine de verano. Más que un servicio, es una demanda. Muchos municipios carecen de cines ordinarios, por lo que los cines de verano suponen un espacio novedoso y agradable para los vecinos. Este espacio facilita el acceso a productos culturales, además de funcionar como punto de sociabilidad, por lo que las participantes tienen una valoración positiva hacia él. No han mostrado diferencias de acceso respecto al género ni a la edad en este espacio en general, sino que depende de la película que se proyecte.

“Antes de pandemia sí se hacían, pero parece que eso nunca va a volver. En la plaza o alguna calle grande ponían una sábana blanca y un proyector, cada uno llevaba sus sillas o palomitas si quería. No había que pagar, y daba alegría porque estaba todo el mundo: amigos, familias... y después te quedabas comentándolo. Pero el último fue en 2019”, (E3).

Salas de estudio. Son espacios anexos a la biblioteca pública en épocas de exámenes. Son espacios abiertos para que acuda quien desee y permanecen abiertos durante las épocas de exámenes y universitarios y el mes previo a selectividad. *“No son gran cosa, pero por lo menos en el descanso entre tema y tema ves a gente”, (E6).*

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

Bibliobús. Existe en las localidades donde no hay biblioteca, un servicio que da la Biblioteca Regional de Murcia que consiste en un autobús que recorre las pedanías de la Región de Murcia una vez al mes, suponiendo el único punto literario para muchos habitantes. *“Cuando viene me hace mucha ilusión. Con tiempo miro el catálogo a ver que me cojo, y como aquí en el pueblo no hay mucho que hacer pues yo me paso el día leyendo”*, (E1). Este nuevo espacio mejora la accesibilidad de las bibliotecas, haciendo que la lectura sea uno de los productos culturales más cercanos, como apunta Maya (2004).

Actividades deportivas. Dos entrevistadas hablan sobre encuentro que se realizan en La Almodema, más concretamente a un campeonato de montaña. Para la localidad, la organización de este evento puso en marcha las habilidades organizativas de todas sus habitantes. Este evento ya no se realiza. *“Ahí todos poníamos manos. Limpiando el monte, preparando comida, organizando los puntos de comida... Y cuando venía tanta gente daba mucho gusto ver el pueblo con tanta vida”*. (E11). Al igual que en el estudio de Martínez y Sanfiz (2022), el ambiente que se genera alrededor del deporte, además del deporte en sí, funciona como aglutinador social.

Mercadillo temático. Una participante de Cehegín indica que allí se celebran cada mes y se relaciona con la época estival: mercadillo de navidad, feria de tradiciones, mercado de artesanía, etc. La entrevistada relaciona esto con el turismo rural y no observa ninguna diferencia de uso entre hombres y mujeres o por grupos de edad.

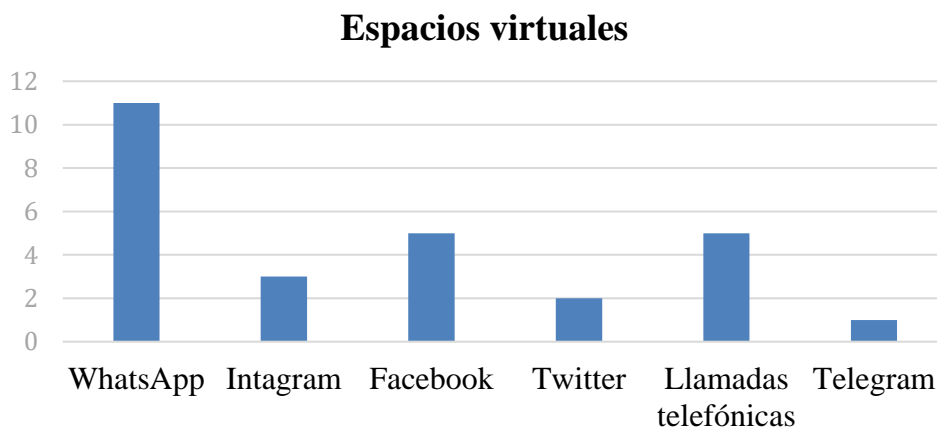
“Están muy bien. Además de traer cosas para los que vivimos aquí, estos eventos llegan a más gente y vienen, aunque sea para tener un domingo diferente. Y cuando vienen a un mercadillo de navidad, por ejemplo, y ven el pueblo y tal, muchas veces después vienen a ver el pueblo, así poco a poco se nos conoce más”, (E3).

Club privado. Se identifica uno en Bullas y otro en Cehegín. El acceso a este no sólo está restringido por una cuota como un gimnasio, sino que esa cuota tiene un valor muy elevado y, además, es necesario que una persona que ya está en el club facilite tu acceso. *“A veces voy a trabajar. Tienen instalaciones muy... elegantes. Todos se portan igual: apenas saludan al personal, y como es un sitio abierto pero cerrado, los críos están por ahí mientras que sus padres y madres se toman algo”*, (E9).

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

Finalmente, la clasificación de espacios de sociabilidad da paso a los espacios virtuales utilizados por las entrevistadas.

Gráfico 3. Espacios de sociabilidad virtuales.



Fuente: elaboración propia.

WhatsApp. Todas las participantes utilizan la aplicación de manera cotidiana para comunicarse tanto de manera personal como profesional. Esta red social desplaza a las llamadas telefónicas, utilizadas únicamente para cosas que precisan una respuesta inmediata.

“Lo uso para hablar con mis amigas, mi novio... y también tenemos un grupo en el supermercado donde trabajo. Ahí ponemos las ofertas de cada día y la gente puede hacernos pedidos para recogerlos o llevárselos a casa. Aquí ya muy poca gente habla por teléfono, ni mi abuela tiene”, (E7).

Telegram. Solo una vecina del noroeste murciano indica que ella utilizaba esta otra aplicación de mensajería instantánea para tratar cosas relacionadas con el trabajo, por lo que dejó de utilizarlo a la vez que dejó la fábrica.

Facebook. Cinco entrevistadas lo utilizan para estar al día sobre los acontecimientos de las personas de su entorno con las que tienen menos contacto, participar en foros vecinales o buscar recetas de cocina. Esta facilidad de acceso a la información es lo que genera cierto rechazo en algunas otras personas. *“Ahí todo el mundo pone su vida. ¿A mí*

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

qué más me da que uno que no veo desde hace no sé cuántos años ha sido abuelo? No, a mí ese cotilleo no me gusta”, (E4).

Instagram. Se da la misma situación que con Facebook, pero en personas más jóvenes. Las de mayor edad indican que no lo utilizan por no saber hacerlo, y que “con Facebook ya tengo bastante”, (E11).

Twitter. Es una red social poco utilizada entre esta población. De las dos personas que han hecho referencia a esta red social, una de ellas indica que tiene cuenta, pero a penas la utiliza, y otra indica que consume contenido de tipo cultural pero no lo genera. *“Me gusta mucho para coger ideas sobre manualidades, o ver recomendaciones de películas o libros, y también me informo sobre política. Pero soy espectadora, no suelo escribir nada yo.”, (E6).*

Ninguna participante indica participar de manera on-line en otros espacios que suponga un punto de encuentro para ellas. Esta información difiere levemente con lo apuntando por Angelstman et. al. (2021) pues, a pesar de que en esta investigación también se observe que los espacios virtuales facilitan el mantenimiento del capital social y las personas jóvenes utilizan teléfonos móviles y ordenadores, no coincide con la afirmación de que las personas mayores se comunican mediante llamadas telefónicas.

En relación a los espacios virtuales, se preguntó sobre el acceso a internet. Todas indicaron que tienen cobertura de varias compañías, habiendo algunas que ofrecen un mayor acceso a la comunicación que otras, y existiendo puntos donde no hay red. Sobre Internet, la respuesta también es unánime. El acceso a través de dispositivos móviles depende de la cobertura y, en caso de instalación de redes domésticas, funciona más lento que en las ciudades. A pesar de que la calidad de conexión no tenga la misma rapidez que en las ciudades ni cubra la totalidad del territorio comarcal, no se aprecia que exista brecha digital para las informantes, contradiciendo a García-Aguilera et. al. (2021).

6.2 Motivación y barreras de participación

Una vez detectados los espacios que frecuentan estas once vecinas del noroeste murciano, se considera relevante indagar en la manera en la que se relacionan en estos espacios y qué diferencias observan.

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

División de espacios públicos y privados. El espacio privado más evidente son los clubs privados de Bullas y Cehegín y ninguna entrevistada participa en él fuera del trabajo, como se ha indicado anteriormente, sino que indican que acuden personas con un mayor poder adquisitivo, tal y como ocurría siglos atrás (Cantero, 2016). Las participantes aprovechan más espacios públicos que privados, ya que todas hablan sobre el espacio natural (público), y los espacios privados tienen precios asequibles para la mayoría de población o tienen actividades públicas, como es el caso de las asociaciones.

Relaciones en los espacios frecuentados. Se observa que los grupos con los que se relacionan son de mujeres, principalmente, cuando no se trata de relaciones familiares. Respecto a esto, E7 indica “antes me reunía con grupos mixtos, pero con el paso del tiempo hemos quedado solo las chicas y, si compartimos espacios con hombres, suelen ser nuestras parejas. Es mi burbuja de mujeres, estoy cómoda”.

Cambios observados. Toda la información recogida habla sobre el recorte de servicios, principalmente públicos, que se centralizan en los núcleos principales de los municipios.

“Caravaca es mucho más grande y absorbe al resto de pueblos, parece un agujero negro. Todas las tiendas de aquí, o han cerrado, o se las han llevado para allá. Y si queremos servicios públicos, dice el Ayuntamiento que nos movamos nosotras. Pero en nuestros vehículos, claro, porque no hay transporte público”, (E11).

Preferencia de espacios. También existe unanimidad respecto a esto, pues todas las entrevistadas indican su espacio preferente es el entorno natural. E2 afirma que “los bares están bien, sino no iría tanto. Pero donde de verdad estoy cómoda y tranquila es el monte”.

Espacios deseados. Algunas buscan más actividades culturales, especialmente para personas jubiladas y menores de edad. Esto último lo plantean como una alternativa a los bares. Otras piden espacios de ocio para ellas mismas, como una piscina climatizada o más actividad asociativa y participativa. *“El pueblo me gusta, pero... quiero más. Con quien hablar de política, ir a un micro abierto... y para tener eso me tengo que ir a Murcia”, (E6).*

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

Causas de no acceso. Al preguntar por qué no acuden al lugar que les gustaría, solo una dice que es por falta de tiempo. Las diez restantes indican que desean un espacio que no se encuentra a su alcance, como se ve en la declaración de E10: *“Hemos pedido varias veces más servicios al Ayuntamiento y nunca hemos recibido una respuesta positiva. Siempre ponen buena cara y sonríen, pero nosotras llevamos años y años pidiendo cosas para los críos y sigue sin llegar absolutamente nada”*.

Demandas. Hay consenso en la solicitud de espacios públicos y mejora de los existentes. E4 habla indica que *“con la pandemia quitaron muchísimas actividades, y yo iba a yoga y no ha vuelto a ofrecerse nunca más, como los centros de la mujer o los salones sociales”*.

Satisfacción. Aunque al plantear esta cuestión muchas dicen estar contentas, algunas se quedan dubitativas para continuar hablando sobre la insatisfacción de la escasez de oportunidades y vecinas y la monotonía. Comparten que les gusta esa vida, pero también les gustaría poder tener más variedad de actividades y personas con las que poder compartir tiempo. En general, transmiten soledad y abandono.

La información obtenida en relación a la motivación y barreras que encuentran en la participación de espacios de sociabilidad muestra que las mujeres de la comarca del noroeste se mueven en grupos de iguales con las que se sienten identificadas y comprendidas ante la falta de servicios, principalmente públicos, y oportunidades, como señala el estudio de Casellas et. al. (2013). Esto genera insatisfacción que, en el caso de las más jóvenes, hace que se planteen marcharse en busca de nuevos espacios culturales y laborales, tal y como afirman las entrevistadas por Álvarez-Muguruza (2021).

6.3 Empoderamiento

Las dimensiones de empoderamiento analizadas se corresponden a las fijadas por Cruz (2009). Esto ha permitido conocer las cómo las situaciones que han vivido se reflejan en ellas y su autonomía, mostrando distintas realidades y evidenciando cómo las distintas situaciones vitales influyen en los procesos de empoderamiento. A continuación, se detalla la información obtenida en relación a estas categorías.

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

Psicológica. Para valorar esta dimensión se les ha realizado la pregunta: ¿En algún momento de tu socialización en estos espacios has pensado en cómo esa participación te influye respecto a tu autoestima y autonomía personal, o a otras personas? Una de las entrevistadas se sorprendía al preguntarle si consideraba que su día a día favorecía su independencia o la de su entorno.

“¿Autonomía? Mírame, estoy friendo huevos para mi hijo que tiene 40 años casi porque se va a trabajar esta tarde y quiere dormir antes. Al pequeño, que tiene 30, le hago las maletas cuando se va de festival. Yo sé que autonomía no les doy, pero... qué se le va a hacer. Soy su madre”, (E5).

Esto se contrapone a lo indicado por otras vecinas en referencia a cómo se habían desarrollado sus vidas, como E8: *“Sin duda. Tuve la suerte, por así decirlo, de trabajar en otra ciudad cuando mi hija era pequeña. Estuve fuera siete años para trabajar en lo que me gustaba, y eso me sirvió a mí, pero también a mi hija y mis amigas. Para ver que podíamos tener maridos que nos respetasen y vivir sin depender de nadie”. Muy similar a la experiencia de E4: “Yo no necesité a nadie. Llegaba el verano y los del trabajo nos íbamos de viaje. Visitamos Islandia, China, Cuba... No nos gustaba quedarnos cerca. Ahora estamos mayores, pero seguimos aquí y hemos podido seguir juntos muchos años. No he necesitado que nadie viviese conmigo para siempre”.*

Económica. Para valorar esta dimensión, se les han planteado tres preguntas: ¿Puedes gestionar tú el dinero de las actividades en las que participas? ¿Controlas tú tus ingresos y propiedades, en caso de tener? Si alguna vez ha habido una decisión importante en tu vida relacionada con el dinero, ¿has tenido participación en la toma de decisión? Todas las respuestas verbalizan que son ellas las dueñas de su dinero, pero al hablar sobre otros aspectos como las propiedades o tomas de decisiones, se observa menor autonomía. *“Vivo sola, pero la casa es de mis padres. Y coche propio no tengo, uso el de mi novio. Si tuviese que comprarme uno quizá pediría opinión, pero no permiso. Pero no está entre mis planes, tengo lo de él.” (E7).*

Política. En la primera pregunta se indaga sobre cómo se toman las decisiones sobre qué hacer y cómo organizar las actividades en los grupos que participan, y en la segunda se pregunta por su participación en actividades de representación social. Respecto al

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

primer punto, indican que ellas sí toman decisiones autónomas o de manera consensuada. Al observar respuestas en otras preguntas, se observan situaciones diferentes, pues son frecuentes declaraciones como “mi hijo me ha pedido huevos fritos y carne, así que eso voy a hacer” (E5) o “en mi casa, se hace de comer lo que le gusta a mi padre. Mi madre pregunta por la mañana, va al mercado, lo prepara, y ya acudimos a comer” (E2).

Respecto al segundo punto, cuatro de las once participantes llevan a cabo actividades de representación social. Una de ellas milita en un partido político, otra en la asociación de vecinos de su pueblo y otras dos en una asociación de mujeres rurales. “Nosotras tenemos tiempo y tenemos que invertirlo en intentar mejorar la situación. La que su marido no le deja, tiene cargas familiares o trabaja mucho no puede. Y alguien tiene que buscar soluciones a nuestros problemas” (E10).

Social. Las preguntas realizadas se han orientado a las diferencias entre hombres y mujeres respecto a las relaciones y tratos. Todas indican que existe trato discriminatorio de ellos hacia ellas. “Si vamos a tomar algo, el café me lo ponen a mí y la cerveza a él. No preguntan, y suele ser al revés. Pero luego en la tienda, él nunca sabe qué comprar. Cuando le pido que se encargue de la comida me pregunta que qué hace, que dónde están las cosas, y tengo que estar haciendo las cosas a distancia” (E9). Las más mayores indican que esto ha mejorado, pues antes era frecuente escuchar burlas en los espacios de trabajo.

Cultural. Por último, se ha preguntado por la valoración de las mujeres en la literatura. A pesar de que siete de ellas han indicado que no tienen en cuenta la autoría de productos culturales, presencia de mujeres, etc., las que sí lo tienen en cuenta muestran responsabilidad sobre este asunto. “Mi nuera me regaló un libro de Carmen Mola antes de que se supiese todo, pero desde que se sabe quiénes son los autores han salido todos los libros de nuestras casas” (E9), “una amiga ha hecho un documental relacionado con el tema y a raíz de eso hemos tomado bastante conciencia sobre la mujer en el cine y cultura en general, incluso a veces para ver alguna película le hago el test de Bechdel” (E6).

Las conversaciones sobre el empoderamiento con estas mujeres las ha llevado a reflexiones sobre su situación. A pesar de que se han evidenciado vivencias muy distintas, como ya se ha mencionado anteriormente, se ha recogido una declaración que recoge la

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

idea que se ha transmitido durante todas las entrevistas: la dedicación a los demás y el anhelo del autocuidado.

“Mi trabajo ha sido cuidar. Toda la vida cuidando a mi hija, a los pacientes, a la familia (...) pero ahora he decidido que voy a cuidarme a mí, para que no me tengan que cuidar otros en unos años”. (E8)

Se observa que las mujeres con más participación social, ya sea en asociaciones o partidos políticos como más presencia en la esfera pública, dan unas respuestas más positivas en la valoración de estas dimensiones, así como la participación en la vida laboral. Quienes han trabajado, pero no lo hacen actualmente, y el motivo no es la jubilación, muestran el deseo de recuperar ese aspecto que las devolvía a la vida pública.

La participación únicamente en espacios de consumo como bares no invita a las mujeres a mejorar su vida, como afirma E2 al indicar que: “En la tienda con las mujeres no te planteas mucho, y menos en el bar con las cervezas. El día a día de aquí no te lleva a calentarte la cabeza”. Además, estas entrevistas han supuesto un espacio de sociabilidad en sí que ha promovido la toma de consciencia sobre sus situaciones individuales.

“La verdad es que hasta ahora no me había parado a pensar todo esto. Cuando estoy en mi casa no pienso en las mujeres con las que he hablado, ni en los sitios a los que voy. Pero ahora así visto la verdad es que me doy cuenta de muchas cosas... me parece interesante”. (E3)

7. Conclusiones

La presente investigación explora los procesos de sociabilidad y empoderamiento de las mujeres rurales en la comarca del Noroeste de la Región de Murcia para determinar y visibilizar sus desafíos en contextos con dinámicas patriarcales. A través de una metodología cualitativa, con análisis de casos mediante entrevistas semiestructuradas, se evidencia la importancia de los espacios de encuentro en el empoderamiento de las mujeres de la zona.

Los resultados indican que los espacios de encuentro facilitan la interacción y el apoyo mutuo, actúan como plataformas para compartir experiencias, conocimientos y

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

estrategias que ayudan a diluir barreras socioeconómicas y culturales. Los espacios tradicionales tienen más importancia para las entrevistadas, en especial bares y tiendas, seguidos de los entornos naturales de los pueblos. Los espacios de sociabilidad nuevos son mejor recibidos por la gente joven y se suelen orientar al consumo y la cultura, con eventos como mercadillos temáticos o festivales. Los servicios de mensajería instantánea y las redes sociales han sustituido a las llamadas telefónicas para seguir la vida de los conocidos en unas localidades que no se ven muy afectadas por la brecha digital.

Se aprecian diferencias de género en torno a la sociabilización. Mientras que los hombres ocupan con mayor frecuencia bares o centros deportivos, las mujeres se muestran satisfechas relacionándose de manera casual con sus vecinas mientras hacen la compra. Todas las entrevistadas indican que se han perdido o deteriorados servicios con el paso del tiempo, tanto públicos como privados. Demandan más oferta cultural y la mejora de servicios públicos básicos, como la atención sanitaria o el transporte público. Algunas muestran su deseo de participar en más espacios de ocio, pero no lo hacen porque no disponen de ellos.

La información obtenida sobre las dimensiones del empoderamiento es muy diversa. Mientras que una de ellas se autodefine como persona empoderada y numera distintos acontecimientos de su vida que lo demuestran, otras dicen que nunca se han planteado cuestiones relativas a su autonomía. En general, la dimensión en la que mejor se autoperceben es la social. Esto contrasta con la poca atención que prestan a la dimensión cultural. En general, las mujeres jóvenes muestran una mayor independencia y autonomía que las de más edad, reflejo de una evolución en los roles de género.

Sin embargo, persisten importantes barreras que limitan la plena participación y empoderamiento de estas mujeres. Las responsabilidades domésticas y de cuidado siguen recayendo desproporcionadamente sobre ellas y la limitada accesibilidad a recursos tecnológicos y educativos en áreas rurales restringe las oportunidades de desarrollo personal y profesional. Además, la falta de opciones culturales, la mala atención sanitaria y un precario transporte público en sus municipios incrementa su vulnerabilidad. Como expresa E10: “No tenemos nada. Ponlo, que lo sepan. Que se nos dé voz. Nos obligan a irnos a base de recorte de servicios”.

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

En conclusión, la promoción de un desarrollo rural que incluya más y mejores espacios de encuentro para las mujeres que lo habitan precisa de la implementación de políticas y programas que reconozcan y aborden las necesidades específicas de este colectivo. Se deben mejorar las infraestructuras y el acceso a servicios básicos, así como fomentar la participación activa de las mujeres en todos los niveles de toma de decisiones. Solo a través de un enfoque integral y con perspectiva de género se podrá avanzar hacia una verdadera igualdad y empoderamiento de las mujeres rurales.

Como futuras líneas de investigación, este estudio se puede completar con la realización de focus groups con mujeres de la comarca que profundicen en las conclusiones obtenidas. Además, se pueden recabar más datos de los espacios de encuentro de las mujeres rurales mediante la observación participante de los distintos lugares de ocio y de reunión social en los municipios analizados.

8. Referencias Bibliográficas

- Álvarez-Muguruza, I. (2021). Indagaciones encarnadas sobre el deseo de irse de las mujeres rurales jóvenes. *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 10(1), 288-308. https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.561
- Angelstam, P., Fedoriak, M., Cruz, F., Muñoz-Rojas, J., Yamelynets, T., Manton, M., Washbourne, C.-L., Dobrynin, D., Izakovičova, Z., Jansson, N., Jaroszewicz, B., Kanka, R., Kavtarishvili, M., Kopperoinen, L., Lazdinis, M., Metzger, M. J., Öziüt, D., Pavloska Gjorgjieska, D., Sijtsma, F. J., Stryamets, N., Tolunay, A., Turkoglu, T., Van der Moolen, B., Zagidullina, A., & Zhuk, A. (2021). Meeting places and social capital supporting rural landscape stewardship: A Pan-European horizon scanning. *Ecology and Society*, 26(1), 11. <https://doi.org/10.5751/ES-12110-26011>
- Antrop, M. (2004). Landscape change and the urbanization process in Europe. *Landscape and Urban Planning*, 67(1-4), 9-26. [https://doi.org/10.1016/S0169-2046\(03\)00026-4](https://doi.org/10.1016/S0169-2046(03)00026-4)
- Ballarín, P., & Aguado, E. (2018). Mujeres rompiendo la división sexual de los espacios laborales. *Cuestiones de género: De la igualdad y la diferencia*, 13(1-6).

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

- Barnés, P. N., & Sánchez, M. D. (2005). *El asociacionismo de las mujeres en la Región de Murcia*. Instituto de la Mujer de la Región de Murcia.
- Biglia, B., & Vergés-Bosch, N. (2016). Questionant la perspectiva de gènere en la recerca. *REIRE Revista d'Innovació I Recerca En Educació*, 9(2), 12–29. <https://doi.org/10.1344/reire2016.9.2922>
- Butler, J. (1990). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Ediciones Paidós.
- Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Ediciones Cátedra.
- Camarero, L., Cruz, F., González, M., Del Pino, J., Oliva, J., & Sampedro, R. (2009). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Fundación la Caixa.
- Camarero, L. (1993). *Del éxodo rural y del éxodo urbano: Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Camarero, L., & Sampedro, R. (2008). ¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 124, 73-105.
- Camarero, L., Castellanos, M. L., García, I., & Sampedro, R. (2006). *El trabajo desvelado. Trayectorias ocupacionales de las mujeres rurales en España* (Serie de estudios nº 95). Instituto de la Mujer.
- Cantero, D. (2016). Presencia y visibilidad femenina en los espacios de ocio en Murcia “de la conventomanía a la tiendomanía”. En *Congreso Internacional el Modernismo en el Arco Mediterráneo. Arquitectura, arte, cultura y sociedad. CIMAM 2016* (pp. 717-726). Universidad Politécnica de Cartagena.
- Casellas, A., Tulla, A., Vera, A., & Pallarés, M. (2013). Gobernanza local y espacio rural: Un análisis territorial desde la perspectiva de género. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 62, 379-402.
- Castells, M. (1996). *La Revolución de la Era de la Información*. Fondo de Cultura Económica.

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

- Chapman, W. (2015). El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico. *Investigación & Desarrollo*, 23(1). <https://lc.cx/2DZBXm>
- Cobo, R. (1995). *Fundamentos del patriarcado moderno: Jean Jacques Rousseau*. Cátedra. <https://n9.cl/h6m9q>
- Cobo, R. (2019). *La cuarta ola feminista y la violencia sexual*. <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/17716/134%20Cobo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Coller, X. (2000). *Estudio de Casos*. C.I.S.
- Cooperrider, D. L., Whitney, D., & Stavros, J. M. (2003). *Appreciative inquiry handbook: The first in a series of workbooks for leaders of change*. Lakeshore Communications.
- CREM. (2023). *Municipios en cifras*. <https://econet.carm.es/web/crem/municipios-en-cifras>
- CREM. (2023). *Tasa de paro*. Recuperado de <https://econet.carm.es/mapa-tasas-de-paro>
- Cruz, F., Silveira, M. I., García, E., & Rayón, R. (2012). *Perspectiva de género en el desarrollo rural: Programas y experiencias*. Asociación País Románico.
- Cruz, F. (2009). Empoderamiento y participación social de las mujeres en el medio rural. La perspectiva de género en el desarrollo rural. *Agricultura Familiar en España 2009*, pp. 110-115.
- Cruz, F. (2007). Procesos de empoderamiento a través de la participación colectiva de las mujeres en la Montaña Palentina. En *IV Congreso Internacional de Investigación-Acción Participativa*, Valladolid, España.
- Cruz, F. (2006). Los estudios de género y sus diferentes perspectivas. En *Género, Psicología y Desarrollo Rural: La construcción de nuevas identidades* (pp. 95–104). Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Cruz, F., et al. (2006). Algunas aportaciones de la Psicología Social a las Mujeres Emprendedoras en Territorios Rurales. En Martínez, B., & Leopold, V. (Eds.), *Aportes para la Construcción de lo Colectivo* (pp. 333-347). Psicolibros.

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

- De Miguel, A. (2005). La articulación del feminismo y el socialismo: El conflicto clase-género. En Amorós, C., & De Miguel, A. (Eds.), *Teoría feminista: De la Ilustración a la globalización* (pp. 295-332). Minerva Ediciones.
- Farinós, J. (2008). Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible: Estado de la cuestión y agenda. *Boletín de la A.G.E.*, 46, 11-32.
- Flores, C., Avilés, P., Caviedes, S., Civilio, M., Galdames, C., & Liberona, V. (2022). Bibliotecas públicas rurales: Espacios de colaboración para la acción comunitaria. *Serie bibliotecología y gestión de información*, 120. Universidad Tecnológica Metropolitana del Estado de Chile. <https://seriebibliotecologia.utem.cl/wp-content/uploads/sites/11/2022/01/serie-bibliotecologia-y-gestion-de-informacion-n120.pdf>
- Friedman, J. (1992). *Empowerment: The Politics of Alternative Development*. Blackwell.
- García-Jiménez, E. (1991). *Una teoría práctica sobre la evaluación: Estudio etnográfico*. MIDO.
- García-Aguilera, F. J., Leiva-Olivencia, J. J., Espíndola-Fontoura, E., & Piccoli-Fontoura, F. A. (2021). Inclusión social de mujeres rurales a través de programas de alfabetización digital para el empleo. *Revista complutense de educación*, 32(1), 15-25. <https://doi.org/10.5209/rced.67590>
- Govea, H. y Rodríguez, I. (2004). Capital social. Potencial para el análisis integral sociopolítico Cayapa. *Revista Venezolana de Economía Social*, vol. 4, núm. 7, pp. 66-90 Universidad de los Andes.
- Gurvitch, G. (1941). *Las formas de la sociabilidad: ensayos de sociología*. Buenos Aires: Losada.
- Harding, S. (1996). *Ciencia y feminismo*. Ediciones Morata.
- Hierro Hernández-Mora, C. (2018). *Mujer e impacto económico: la brecha de género en el espacio de ocio*. [Trabajo de fin de grado, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Comillas.

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

- Instituto Nacional de Estadística. (2024). Cifras oficiales de población de los municipios españoles en aplicación de la Ley de Bases del Régimen Local (Art. 17). Detalle municipal. <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2883#!tabs-tabla>
- Instituto Nacional de Estadística. (2023). *Glosario INE*. <https://is.gd/t6UOGs>
- Iver, P. (2016). Espacios de sociabilidad femeninos en las comunidades pesqueras cantábricas (1830-1930). En *Investigar les humanitats: viure a fons la humanitat* (pp. 349-361). Ediciones Universidad de Cantabria.
- Lasanta, T. J., Arnáez, N., Pascual, P., Ruiz-Flaño, M. P., Errea, Lana-Renault, n. (2017). Space-time process and drivers of land abandonment in Europe. *Catena* 149(pp. 810-823). <https://doi.org/10.1016/j.catena.2016.02.024>
- Lagarde, M. (1996). Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia. Horas y Horas: Madrid. ISBN: 84-87715-60-5
- Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural. Boletín Oficial del Estado, 299, 14 de diciembre de 2007, pp. 1-18. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2007-21493>
- Lengermann, P.M. Y Niebruugge-Brantley, J. (1993). Teoría feminista contemporánea, en G. RITZER, Teoría Sociológica Contemporánea, Madrid, McGraw-Hill.
- López, C., Vilaseca, C. y Serrano, J. (2021). Una herramienta para erradicar la desigualdad y la violencia de género: el empoderamiento de la mujer. *Revista europea de la historia de las ideas políticas y de las instituciones públicas*, 16: 61-66. <https://revistasdederecho.com/wp-content/uploads/2023/02/DEF-REHIPIP-01-abril-2021.pdf>
- López, T. (2007). En *Actualidad Leader*, 35. Número monográfico: mujeres en el medio rural. https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_LEAD%5SCALE_2007_35.pdf

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

- Martínez, M. y Sanfiz, R. (2022). Nuevos espacios de sociabilidad en el ámbito rural en el primer tercio del siglo XX. Fútbol en la comarca ourensana del Ribeiro. *Stvdia Historica: Historia Contemporánea*, 40, 19-40. <https://doi.org/10.14201/shhc2018361940>
- Maya, V. (2004). Ocio y tiempo libre de la mujer rural. *Turismo, ocio y deporte: VIII Congreso de Sociología*, 2004: 85-100. ISBN: 84-9749-121-1
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. (2021). Análisis y Prospectiva – nº 31. Demografía de la población rural en 2020. Análisis y perspectiva – AgroInfo. 31. <https://n9.cl/0bzkq>
- Miranda-Novoa, M. (2013). Diferencia entre la perspectiva de género y la ideología de género. *Díkaion*, 21(2), 337–356. <https://dikaion.unisabana.edu.co/index.php/dikaion/article/view/2749>
- Molina, C. (1994). *Dialéctica feminista de la Ilustración*, Anthropos, Madrid. <https://n9.cl/l8mg3i>
- Molinero, F. (2019). El espacio rural de España: evolución, delimitación y clasificación. *Cuadernos Geográficos* 58(3), 19-56. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i3.8643>
- Morán, C. (2009): El nuevo éxodo rural es de mujeres, *El País*, 24 de septiembre de 2009. http://elpais.com/diario/2009/09/24/sociedad/1253743201_850215.html
- Moyano, E. (2009). Las mujeres del medio rural. Fundación de estudios rurales UPA. (Anuario 2009), 34-39. https://www.upa.es/anuario_2009/pag_034-039_eduardomoyano.pdf
- Navarro, M. J., Martí, A., Aznar, J., Martínez, I., y De Miguel, M. D. (2008). Situación de la mujer en el medio rural de la Región de Murcia. Instituto de la Mujer de la Región de Murcia. <https://n9.cl/6acf8y>
- Navarro-Beltrá, M. (2009). La brecha digital de género en España: cambios y persistencias. *Feminismo*, 14, 183-199. <http://hdl.handle.net/10045/13307>
- Observatorio de Igualdad y Empleo (2022). Campaña #Mujeresrurales2022. <https://n9.cl/5t2q1>
- Olarte, S. (2017). Brecha digital, pobreza y exclusión social. *Revista andaluza de trabajo y bienestar social*, 138, 285-313. <https://n9.cl/n9ivm>

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

- Ortega-López, T. M. (2016). Una sociedad tradicional para las jóvenes modernas. Juventud rural y asociacionismo femenino en la España democrática. *Historia contemporánea*, 54, 115-143. <https://doi.org/10.1387/hc.17580>
- Palomo, E. (2017). Conciliación (laboral y familiar). *Eunomía. Revista en la Cultura de la Legalidad*. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2017.3818>
- Paniagua, M. N. (2013). Neurodidáctica: una nueva forma de hacer educación. *Fides Et Ratio*, vol.6, n.6, pp.72-77. ISSN 2071-081X.
- Pasquier, R., Simoulin, V. y Weisbein, J. (2007): *La gouvernance territoriale, pratiques, discours et théories*. LGDJ: Paris, 235 p.
- Patton, M. Q. (1980). *Qualitative evaluation methods*. Beverly Hills. Sage.
- Perilla, L. (2014). Los roles de las mujeres rurales en el departamento de Nariño, Colombia. Tendencias y cambios. *Revista Trabajo Social*, 16, 187-204. Bogotá: departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- Puleo A. (1993), *La Ilustración olvidada*. Anthropos, Barcelona. <https://n9.cl/dxbauu>
- Piña, J. M. (2013). Investigación educativa, ¿para qué? *Perfiles Educativos*, vol. XXXV, núm. 139, 2013, pp. 3-6.
- Rivière, C. (2004). La spécificité française de la construction sociologique du concept de sociabilité. *Réseaux*, 123.
- Royo R., Silvestre M., Estepa, González, L. y Linares, E. (2017). Mujeres migrantes tejiendo democracia y sororidad desde el asociacionismo. Una aproximación cualitativa e interseccional. *Investigaciones Feministas*, 8(1), 223-244
- Senent, M. J. (2012). La ley de titularidad compartida de las explotaciones agrarias y sus potenciales efectos jurídicos en las entidades de economía social. Ciriéc-España. *Revista Jurídica*, Vol 23, p. 179-203.

Los espacios de encuentro de mujeres rurales en Murcia

- Shucksmith, M. y Brown, D. L. (2016). Framing Rural Studies in the Global North. In: Shucksmith, M. and Brown, D. L. (ed.). Routledge International Handbook of Rural Studies. London and New York: Routledge.
- Soria-Guzmán, M. I. (2020). Mujeres hacker, saber-hacer y código abierto: tejiendo el sueño hackfeminista. *LiminaR. Estudios Sociales Y Humanísticos*, 19(1), 57-74. <https://doi.org/10.29043/liminar.v19i1.806>
- Stake, R. (1998). Investigación con estudio de casos. Morta.
- Torns, T. (2020). Sobre el trabajo y las trabajadoras: algunas reflexiones. Dossier: Mujeres y trabajo. *Nuestra historia*, 10, pp. 71-84. https://revistanuestrahistoria.com/wp-content/uploads/2021/01/nh10_p71-84_ttorns.pdf
- Torns, T., Carrasquer, P., Parella, S. y Recio, C. (2007). Les dones i el treball a Catalunya: mites, certeses i sabers. Barcelona, Intitut Catalá de les Dones. https://ddd.uab.cat/pub/l1ibres/2007/129186/dontrecat_estudisn2a2007.pdf
- Valcárcel, A. (1997). La política de las mujeres. Cátedra, Madrid. <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/2710>
- Valero, D. E., Escribano, J. y Pérez-Cosín, J. V. (2022). Las percepciones de la exclusión social en el medio rural durante la Gran Recesión: una historia de marcos neoliberales, patriarcales e idilio rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 179: 125-144. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.179.125>